

La "Estatura Estratégica" de la reciente revolución Boliviana (1)

JOSE A. VILLEGAS MENDOZA.

N. de la R.—Publicamos con sumo gusto este trabajo de D. José A. Villegas Mendoza, graduado en Leyes en Argentina, y que actualmente prepara su Master en el Departamento de Historia de la Escuela Graduada de la Universidad de Fordham, de Nueva York. Nos interesa penetrar en el enfoque yankee sobre acontecimientos hispano-americanos relacionados con la guerra fría, guiados por un hispanoamericano que vive en ese ambiente y que dispone de abundante información científica.

Analizaremos en este trabajo las fuerzas **permanentes** culturales, políticas, estratégicas y económicas, que dan forma y significado a la reciente revolución boliviana. Nuestro propósito es analizar la "estatura estratégica" de esas fuerzas permanentes, que la Revolución Boliviana tratará de **organizar** —la revolución no las ha creado y si fracasa, continuarán existiendo—, aunque con diferente forma.

Las relaciones entre los Estados Unidos y Bolivia no es un problema que puede explicarse **simplemente**, como resultado de un reducido número de problemas a los que se les adjudica un carácter de problema principal: el militarismo, el bajo nivel de vida, peronismo, la nacionalización del estanco, etc., etc. El problema de las relaciones boliviano-americanas, está condicionado por un **sistema** complejo de fuerzas permanentes: posición de poder **regional** de Bolivia dentro del sistema de poder **austral**, (Perú, Pa-

(1) Sherman Kent, en su libro, "Strategic Intelligence for American World Policy", Princeton University, Princeton, 1949, define el concepto de "estatura estratégica" de la siguiente manera (el autor utiliza el nombre convencional de Gran Frusina, para referirse a una potencia hipotética). "Por **estatura estratégica**, se entiende la cantidad de influencia que la "Gran Frusina puede ejercer en una situación internacional en la cual los Estados Unidos tienen un gran interés estratégico". Basta cambiar las palabras Gran Frusina, por la de Bolivia, para comprender el significado del presente análisis.

raguay, Chile, Argentina, Uruguay y Brasil); problema ideológico, en los términos que la guerra cultural presenta en la actualidad: problema político y económico en la nueva forma que están adquiriendo en la **etapa actual** de la guerra fría mundial, después de la guerra de Corea.

¿Cuál es la **organización**, que a esas fuerzas permanentes, pretenden darle los dirigentes de la Revolución Boliviana? ¿Cuál puede ser la dirección de la política exterior de Estados Unidos para con Bolivia, para lograr que ésta pueda actuar dinámicamente dentro de la **nueva** asociación de pueblos libres, en la que los Estados Unidos es el Leader, y para que la Revolución Boliviana pueda actuar positivamente en la Defensa Militar de esa nueva asociación de pueblos, razas y culturas, de la que Estados Unidos, es su **Alto Comando**? Estas son las preguntas que constantemente tendremos presentes en nuestro trabajo.

Los nuevos términos de la Guerra Cultural en Bolivia.

Nuestra primera y fundamental actitud mental al analizar el problema de las relaciones boliviano-americanas, consiste en evitar el enfoque "moralista-legalista" del que habla George F. Kennan. No quiere ello decir que debemos rechazar un análisis moral, sino simplemente que debemos precavernos de cierto tipo de enfoque moral, que hasta ahora había sido preponderante al analizar las situaciones internacionales de los Estados Unidos.

Concretamente, en el análisis de la Revolución Boliviana, debemos cuidarnos de extender un **sistema** de pensamientos, típicamente norteamericanos, a situaciones típicamente hispano-americanas, como las bolivianas. En otras palabras, se trata de no generalizar, de no **universalizar** realidades políticas, sociales y culturales, que sólo se explican dentro del "**círculo cultural**" como diría Dilthey — del "american way of life", a otras realidades humanas que sólo se explican dentro del círculo cultural, del "hispanic way of life". El sistema democrático de los Estados Unidos, el sistema de dos partidos políticos, el gobierno de la Ley, más que el gobierno del hombre, el sistema representativo de los países anglo-sajones, el sistema de "Balance and Checking", sólo se explican dentro de su Mundo Cultural.

El Mundo Hispánico, del cual forma parte Bolivia, y el Mundo Cultural de los Estados Unidos, son brazos culturales, nuevas experiencias y nuevas **dimensiones** históricas de un mismo **centro** cultural: El Mundo Cultural Europeo. La filosofía de la persona humana y el concepto de su dignidad, están influenciadas en esos dos Mundos por los mismos principios greco-romano-cristianos y europeos. Pero ambos Mundos son dos ciclos histórico-culturales que giran alrededor de dos ejes diferentes, uno alrededor del eje Anglo-Sajón-Americano y el otro alrededor del Eje Hispano-Americano. La lucha por la libertad y la dignidad de la persona humana en Bolivia y en el mundo, han recibido una gran influencia de las experiencias políticas y culturales de los Estados Unidos y Francia, pero los **moldes** de vida hispánica nunca han sido vaciados de sus propios valores positivos y **negativos**, que en la vida hispánica de Bolivia se presentan con sus caracteres propios y únicos. El problema continúa siendo moral, pero como ahora hemos roto un **monopolio cultural**, hablamos de pluralismo cultural,

de la batalla por la "Libertad Cultural". Bolivia lucha por la Libertad Cultural de su "Sistema de vida Hispánico", como los Estados Unidos luchan por la Libertad Cultural de su "American way of Life".

La Revolución Boliviana ha tenido lugar, en momentos en los que Rusia ha lanzado una ofensiva cultural mundial (ver: "The Kremlin's Intensified Campaign in the Field of Cultural Affairs", Edward W. Barret, Assistant Secretary for Public Affairs", The Department of State Bulletin, December 3, 1951). El objetivo del Kremlin es utilizar los diferentes temas centrales de cada cultura y ponerlos al servicio de sus objetivos político-militares mundiales. Se quiere presentar al imperialismo europeo o al imperialismo yankee, **destruyendo** los valores culturales de otros pueblos para **imponer** sus propios valores político-culturales.

En la presente etapa de la guerra cultural, la llave" para comprender sus nuevos términos, en nuestra lucha contra el Kremlin, ha dicho el Profesor F. S. C. Northrop de la Universidad de Yale, reside en comprender estas diferencias culturales y su relación con los problemas políticos de la guerra fría. (Estas ideas fueron expuestas en "The American Committee for Cultural Freedom", Conference: "In Defense of Free Culture", ¿How can we Defend Free Culture? by Professor F. S. C. Northrop, March 29, 1952, Waldorf-Astoria Hotel, New York.)

El interés principal de los Estados Unidos, no consiste en que, el nuevo hombre revolucionario boliviano, comience a estudiar o vuelva a estudiar el pensamiento de Lincoln, para que éste pueda luchar exitosamente contra la avalancha mundial de esclavitud que ha lanzado el Kremlin. El problema fundamental para los Estados Unidos, reside en saber convencer a Bolivia, de que: **la defensa de su Mundo Cultural y la defensa del Mundo Cultural de los Estados Unidos, dependen de la formación de una asociación en términos de igualdad de todos los pueblos, razas y culturas que quieren defenderse de la amenaza del Kremlin.** Esa es la nueva responsabilidad de los Estados Unidos como Alto Comando de esa nueva asociación de pueblos. Esa asociación tiene un aspecto positivo: dentro de ese espíritu de asociación de pueblos, Estados Unidos es el Leader en una nueva etapa universal, en la que las diferentes culturas ambicionan entrar en una grandiosa experiencia por una vida más libre y más digna, de acuerdo con la imagen de su Mundo Cultural: que es una forma peculiar de ver la vida, como diría Ortega y Gasset al definir lo que es Mundo Cultural: "Mundo es la arquitectura del contorno, la unidad de lo que nos rodea, el programa último de lo que es posible e imposible en la vida, debido y prohibido".

Para el pueblo boliviano, los problemas mundiales principales son **sus** problemas, de ellos hablan, discuten y **viven** intensamente. Esos problemas son para ellos, el **centro** del Mundo. Los valores hispánicos de su vida son los valores fundamentales para Bolivia. Ellos son la principal fuerza, la más importante, por la que son capaces de sacrificarse y morir.

En términos de guerra cultural no puede hablarse de una tercera fuerza para referirse a todos estos centros culturales mundiales: Hispánico, Musulmán, Indio, etc. Es falso que pueda existir una tercera fuerza cultural, en pueblos que culturalmente son ellos mismos un **Mundo Cultural** en sí.

Se ha estado hablando, y todavía se lo sigue haciendo, de una tercera fuerza entre los Estados Unidos y Rusia. Y se le ha otorgado una importancia más política que cultural al problema. Pero cuando pasamos de lo político al problema más hondo, más íntimo, más importante y **más** decisivo en la política misma, al problema del Mundo Cultural, de la defensa de esos valores, entonces los términos aparecen en toda su claridad: Que el "American Way of Life" y el "Sistema de Vida Hispánico" son realidades imposibles de reducir exclusivamente a problemas políticos o económicos. El Mundo Musulmán, Hispánico o Hindú, no son una tercera fuerza, son **fundamentalmente**, primeras fuerzas espirituales.

No hace mucho, Norman Cousin, editor de "Saturday Review", al regresar de un viaje por Asia comentaba su mayor descubrimiento: la existencia de un **Mundo** Cultural Asiático. Dejemos que él mismo lo explique:

"Descubrí que había llegado (a la India) solamente medio preparado. **Nuestra** historia, **nuestras** instituciones, **nuestra** literatura, esos eran algunos de los tópicos sobre los que yo estaba preparado para hablar. Pero muchos de los oyentes deseaban saber qué tal estábamos informados de ellos los norteamericanos y qué comprensión teníamos de sus problemas. Ya fuera la cuestión de Kashmir con respecto al Pakistán o India, las expropiaciones en el Cercano Oriente, las concesiones extranjeras en el Cairo o los problemas de exportación en la Gran Bretaña; estaban ellos más ansiosos de saber cuál era nuestra posición en sus problemas, que en averiguar sobre la vida en los Estados Unidos, nuestro standard de vida o nuestra política interna. Recibía uno también la impresión de que los otros pueblos deseaban que nosotros fuéramos menos conversadores y más oyentes". (el subrayado es mío).

Conversando con un hindú, le llamaba la atención a Norman Cousin, la insistencia sobre la existencia de diferentes **Mundos** Culturales:

"El dramatizaba el hecho de que no hay solamente dos mundos para abarcar el planeta, pero sí cuatro y posiblemente cinco".

En su conclusión práctica Norman Cousin sugería que los Estados Unidos debían "desarrollar más el oído" para comprender esas diferentes culturas.

En la guerra cultural, sólo puede haber asociación entre iguales, en cuya defensa u organización política, por supuesto, como en toda asociación humana, debe existir un Leader y un Alto Comando. El ejercicio de esa responsabilidad histórica, es el principal deber actual de los Estados Unidos.

Una simple interpretación de la vida del hombre en la Historia, puede hacer creer a algún romántico, que los Estados Unidos pueden renunciar esa responsabilidad. Frente a la Historia, la única alternativa, la nueva regla moral de los Estados Unidos, será una sola: cómo cumplir esa responsabilidad ante el presente y el futuro. Y ese principio moral servirá como regla para juzgar la actuación presente y futura en las relaciones norteamericano-bolivianas,